



Operación Hispaniola

Los 450 militares desplegados en Haití se vuelcan en labores de ayuda humanitaria y asistencia a la población

EN Petit Goave más de 500 personas fallecieron y 2.500 están heridas como consecuencia directa del devastador terremoto que sacudió Haití el pasado 12 de enero y de la réplica que se produjo pocos días después. La mitad de los 50.000 habitantes de esa localidad costera, situada a 70 kilómetros de Puerto Príncipe, están sin hogar, viviendo en la calle o en campamentos improvisados que aumentan el riesgo de epidemias e infecciones. No hay electricidad, ni infraestructura para el suministro de agua potable. En este desolador escenario desarrollan su mi-



Un zapador de la agrupación táctica retira escombros en una vía principal de Petit Goave. Arriba, el equipo sanitario traslada a una niña al hospital del buque.

Las prioridades de la misión son asistencia sanitaria, retirada de escombros y reparto de agua

sión humanitaria los militares españoles que, siguiendo instrucciones del Mando de Operaciones de la ONU, se desplegaron en la zona el pasado 4 de febrero. Ese día arribaba al país caribeño el buque *Castilla* (L-52) que, trece días antes, había zarpado de la base de Rota con el contingente a bordo.

No había tiempo que perder. Tan sólo en los primeros seis días transcurridos desde su llegada a Petit Goave, el personal médico militar ya había atendido a más de 350 personas, dos de ellas con intervención quirúrgica. Los zapadores, por su parte, desescombraron un área equivalente a 3.000 metros cuadrados, con más de 200 toneladas de escombros, y comenzaban a limpiar las principales vías de comunicación. Además, se instaló una primera planta potabilizadora en el muelle lo que permitió iniciar la distribución de agua entre la población haitiana.

De esta forma comenzaba su misión la Agrupación Táctica *Hispaniola*, enviada a Haití con carácter de urgencia para apoyar a las autoridades del país en labores de ayuda humanitaria y asistencia a la población, bajo la coordinación de Naciones Unidas y en colaboración con los medios de la AECID y de otros países de la Unión Europea.

Para llevar a cabo la operación, el Estado Mayor de la Defensa optó por desplegar el buque de asalto anfíbio, dotado de un hospital *Role 2* con dos quirófanos, 70 camas de hospitalización, y ocho camas de cuidados intensivos. A bordo del *L-52* viajó a la zona el contingente de 450 militares que configura la agrupación táctica, al mando del comandante del *Castilla*, el capitán de navío Francisco Peñuelas González.

Junto a los 192 miembros de la dotación del buque, la agrupación *Hispaniola* está conformada por una Unidad de Asistencia Sanitaria integrada por veintiocho oficiales del Cuerpo Militar de Sanidad, de diferentes especialidades, y catorce soldados sanitarios. Además de atender a las víctimas en el hospital del buque, esta unidad ha desplegado un hospital en tierra para atención primaria y trata-

miento ambulatorio. De la agrupación forma parte también un subgrupo táctico de Infantería de Marina compuesto por 150 miembros, entre los que figuran 66 ingenieros/zapadores, dotados de maquinaria pesada para labores de desescombro, y con capacidad para potabilización y distribución de agua.

Este subgrupo táctico se completa con una unidad de 84 infantes de marina que realizan labores de apoyo y proporcionan seguridad al despliegue. Por último, forman parte del contingente una Unidad Aérea Embarcada, un Grupo Naval de Playa y un equipo de buceadores, que en total suman 66 personas, para tareas de

Vehículos *Hummer* de Infantería de Marina efectúan una evacuación médica en Petit Goave. Debajo, el capitán de navío Peñuelas con el primer bebé haitiano nacido a bordo del *Castilla*.



evacuación aérea, transporte de personal y material, además de los movimientos entre el buque y la costa. Cuentan con cuatro helicópteros y lanchas anfíbias capaces de llegar a zonas de difícil acceso.

Por otra parte, en el *Castilla* también viajaron veintitrés guardias civiles enviados por España a petición de Naciones Unidas para reforzar el componente policial de MINUSTAH, con capacidades

antidisturbios y equipos de seguridad. Estos efectivos se han sumado a los veintidós guardias civiles y los doce policías nacionales que ya formaban parte de la misión de la ONU en el momento del terremoto. En un futuro, todos ellos podrán integrarse en el contingente de la Fuerza de Gendarmería Europea que, según se acordó el pasado 7 de febrero, se desplegará en Haití, en el marco de



MINUSTAH, como parte de la contribución colectiva de la Unión Europea.

Cinco días antes de la llegada del *Castilla*, el 4 de febrero, un equipo de seis militares españoles pertenecientes a la agrupación viajó al país a bordo de un avión *Hércules* del Ejército del Aire para contactar con las autoridades locales y con los responsables de Naciones Unidas, así como para reconocer la zona asignada al contingente.

Los miembros de la agrupación embarcados en el *Castilla* aprovecharon las dos semanas de tránsito por el océano Atlántico para realizar un intenso adiestramiento centrado en la misión y en la integración de los distintos equipos. Después de atracar en San Juan de Puerto Rico para un aprovisionamiento logístico, el buque llegó a la costa haitiana en la madrugada del 4 de febrero. Fondeado frente a Petit Goave, se procedió al desembarco de material y vehículos, operación que se completó en menos de veinticuatro horas, lo que facilitó la pronta actuación de los diferentes equipos sobre el terreno.

Mientras los dieciocho vehículos pesados y maquinaria de la unidad de zapadores comenzaban sus labores de desescombro en la localidad, la unidad de apoyo sanitario recorría el municipio para conocer las carencias de los improvisados centros de atención primaria. Los médicos militares pudieron comprobar los daños provocados por el terremoto del 12 de enero y la réplica del día 20 que afectaron gravemente a las infraestructuras sanitarias de la zona. Entre tanto, la unidad de reconocimiento

subacuático habilitó una segunda zona para el desembarco en las proximidades de Grand Goave, y los helicópteros de la unidad aérea embarcada efectuaron un primer reconocimiento de las carreteras y viales afectados.

DESPLIEGUE EN PETIT GOAVE

El 6 de febrero, la unidad sanitaria de la agrupación *Hispaniola* efectuaba su primer despliegue operativo en tierra. Una de sus primeras actuaciones consistió en la evacuación de dos pacientes a bordo

del *Castilla*. La primera de ellas, una niña de cuatro años, con roturas de ambos fémures. El equipo médico español, compuesto por un cirujano y un traumatólogo, consiguió reducir las fracturas tras una intervención quirúrgica de cinco horas.

La segunda víctima del terremoto evacuada, una mujer de veintisiete años, presentaba un grave problema infeccioso en su pie izquierdo. A bordo del *Castilla* se le efectuó una limpieza quirúrgica y se inició el tratamiento. Mientras, en tierra, el radiólogo del equipo sanitaria-



La agrupación táctica *Hispaniola* distribuye diariamente unos 10.000 litros de agua potable por las zonas de la ciudad más necesitadas.

rio español lograba poner en marcha el aparato de rayos X de un hospital de la localidad, a donde se trasladó además un ecógrafo portátil del buque.

El inicio de las actividades de la agrupación española estuvo marcado por una emotiva ceremonia religiosa oficiada por el obispo de Puerto Príncipe y presidida por las autoridades locales entre las ruinas de la iglesia de *Notre Dame*, en cuyo desescombro habían comenzado ya a trabajar los zapadores del contingente. Durante la celebración, el arzobispo dio la bienvenida a las tropas y agradeció la aportación de España en la catástrofe.

En los primeros días fue también decisiva la rápida actuación de la Unidad de Apoyo Logístico de la agrupación *Hispaniola* que, nada más desembarcar en Petit Goave, instaló una planta potabilizadora en el muelle para iniciar la distribución de agua potable por medio de un camión cuba que diariamente recorre los barrios más afectados por el terremoto.

VIDEOCONFERENCIA CON EL CASTILLA

El 13 de febrero, la ministra de Defensa, Carme Chacón, trasladó a los militares españoles en Haití el reconocimiento a su labor en los primeros momentos de la operación de ayuda humanitaria. Lo hizo mediante una videoconferencia desde la sede del Ministerio con el *Castilla*.

Durante la conexión, el capitán de navío Francisco Peñuelas, y el jefe de sanidad del contingente, el coronel Santiago Huecas, destacaron que, hasta ese momento, se habían realizado seis intervenciones quirúrgicas y atendido a 800 personas, la mayoría mujeres y niños que presentaban lesiones de traumatología, como consecuencia de los golpes y aplastamientos producidos por el terremoto. También hay muchos casos de infecciones y otras patologías producidas por la falta de higiene y la escasa calidad del agua.

Chacón se interesó por la última de las intervenciones realizadas a bordo del *Castilla*: el nacimiento de un bebé. El coronel Huecas afirmó que el parto se vivió «con mucha tensión», debido a las características anatómicas de la madre y los estudios ecográficos realizados a bordo, que revelaban que se trataba de una criatura de bajo peso y prematura. «El parto, gracias a Dios, ha transcurrido mejor de lo que imaginábamos, encontrándose madre e hijo hospitalizados y con pronóstico esperanzador», señaló el coronel. Carme Chacón subrayó que el nacimiento de ese bebé «es, sin duda, un símbolo de la esperanza y la vida que estáis llevando al pueblo haitiano».

El comandante Peñuelas reconoció que las escenas que se ven a diario en las calles de Petit Goave son «desgarrado-



ras» y añadió que, ante la época de lluvias que comenzará a finales de abril, la situación puede agravarse. «Es necesario actuar con rapidez y eficacia para paliar las consecuencias de este terremoto, pero también se necesita un proyecto a largo plazo que permita dotar a este pueblo de las infraestructuras necesarias», dijo.

En relación con la asistencia sanitaria, el coronel Huecas indicó que, «de la multitud de casos que se presentan, son enviados al buque los más urgentes, que requieren intervención quirúrgica o alguna prueba médica especial», y añadió que la unidad sanitaria dispone de dos helicópteros para trasladar al buque a los pacientes de mayor gravedad, procedimiento que, hasta ese momento, se había utilizado en tres ocasiones.

Otra de las primeras acciones llevadas a cabo por la agrupación *Hispaniola* fue el traslado por helicóptero de un cargamento de comida y asistencia sanitaria urgente a un orfanato bloqueado por carretera en las montañas al sur de Petit Goave. Según el comandante de la operación, esta asistencia fue producto de las reuniones que diariamente mantienen en esta localidad haitiana y que están lideradas por la Oficina de Coordinación de Ayuda Humanitaria (OCHA) de Naciones Unidas. A esas reuniones asisten las autoridades locales, los comités civiles y las organizaciones no gubernamentales presentes en la zona.

Catorce vuelos en treinta días

TRAS el fuerte terremoto del 12 de enero, aviones del Ejército del Aire procedentes del Ala 31 de la base aérea de Zaragoza y del 45 y 47 Grupo de la base aérea de Torrejón (Madrid), han venido participando intensamente en misiones de transporte de personal y de ayuda humanitaria con destino a Haití.

Durante los últimos treinta días, la Fuerza Aérea ha trasladado los cargamentos de la AECID y de Cruz Roja Española, y la base Torrejón ha servido de apoyo logístico para aviones fletados por ONGs. Al cierre de esta edición se habían realizado catorce vuelos, ocho de ellos militares y seis civiles que, en total, habían transportado 144 toneladas de material médico y sanitario, ayuda humanitaria, y otros equipos.

Aprovechando además el repliegue de la Unidad Militar de Emergencias —un contingente de 37 hombres que permanecieron en zona del 13 al 27 de enero para intervenir en lo más prioritario: el rescate de los sepultados bajo los escombros—, los medios aéreos militares también evacuaron ciudadanos de la Unión Europea y repatriaron los cadáveres de los españoles fallecidos.

El aeropuerto de Santo Domingo se ha establecido como base de operaciones. Desde allí los *Hércules*, *Boeing 707* y *Airbus 310* del Ejército del Aire realizan sus saltos hasta Puerto Príncipe para el transporte de la carga y el traslado y evacuación del personal. Las tripulaciones de los aviones y el personal de apoyo han sido reforzados para asumir el incremento de horas de vuelo y las especiales circunstancias de las operaciones debidas a la saturación del espacio aéreo, a los daños producidos en las infraestructuras aeroportuarias de Puerto Príncipe y al caos reinante en la zona.



Iñaki Gómez/MDA

Mediante videoconferencia con el *Castilla*, la ministra de Defensa trasladó a los militares el apoyo de los españoles a su labor en Haití.

En tierra se ha instalado un puesto sanitario de atención primaria, y los casos de mayor gravedad se derivan al hospital del buque.



En cuanto a las labores de desescombro, el capitán de navío Peñuelas señaló que los zapadores y las máquinas de ingenieros del contingente estaban desplegadas en el centro de la ciudad, que es la zona que más sufrió los efectos del terremoto. Hasta esa fecha, se habían extraído 600 metros cúbicos de escombros, dejando limpia una superficie total de unos 4.000 metros cuadrados y una apertura de viales de 250 metros.

El jefe de la agrupación táctica española también destacó durante la videoconferencia la relevancia que dan las autoridades locales al apoyo que se está prestando para desescombrar la antigua iglesia, «por el gran valor sentimental y espiritual que este edificio tiene para la población», afirmó.

La ministra, que estaba acompañada por el jefe del Estado Mayor de la Defensa, general del aire José Julio Rodríguez, y por el comandante del Mando de Operaciones, general de división Jaime Domínguez Buj, se interesó por la falta de agua potable, problema que se ha comenzado a solucionar con la planta potabilizadora instalada en el muelle. Según el comandante Peñuelas, «esta es una de las labores que la población agradece más» y añadió que la agrupación *Hispaniola* había distribuido hasta ese momento 45.000 litros de agua en Petit Goave.

En su mensaje de despedida, la ministra de Defensa recordó que tres días antes, el 10 de febrero, el Congreso de los Diputados había dado un respaldo casi unánime a la presencia de los militares españoles en Haití (ver páginas anteriores). «Esto es el reflejo del apoyo, del aprecio y de la admiración que sentimos todos los españoles por el trabajo que estáis haciendo en ese país. Os quiero dar mucho ánimo para que sigáis adelante –añadió Carme Chacón–. Sabemos que queda mucho por hacer, que hay mucho trabajo por delante, pero estamos convencidos de que vuestra contribución está siendo y va a seguir siendo muy positiva para los haitianos».

Víctor Hernández

Fotos: TN Aurelio Soto (PAO *Castilla*)

Más de la mitad de los edificios de Petit Goave están dañados por lo que gran parte de la población vive en la calle